

VOLVER AL FUTURO SONORO: ENTREVISTA CON BRUNO BARTRA



**HABLAMOS CON BRUNO BARTRA SOBRE EL MAPA
SONORO DE LA FONOTECA NACIONAL DE MÉXICO
Y SOBRE SU TRAYECTORIA COMO MÚSICO
Y ANTROPÓLOGO MUSICAL**

VOLVER AL FUTURO SONORO: ENTREVISTA CON BRUNO BARTRA

“Hay ciertos sonidos que están muy ligados a un sitio, que son muy reconocibles o muy característicos. Usualmente, uno abstrae los sonidos ambiente cuando uno graba; esos detalles ayudan muchísimo a ilustrar el paisaje sonoro de las grabaciones que nos comparten.”

Bruno Bartra es ecléctico en todas sus variantes: como académico, como músico, como profesor y en sus líneas de investigación. Es licenciado en sociología, así como maestro y doctorando en etnomusicología. Ha transitado diferentes rutas del análisis, como las críticas, las notas y las reseñas del periodismo musical; desde la década de los 90, como colaborador de un blog ya inexistente, “elfoco.com”, y de una revista famosa de ese momento, Sónica. La música le fascinó a partir de un momento en concreto, como nos cuenta, después de escuchar en una grabadora los cassettes de su hermana y escuchar Rock 101, la única estación de rock en español en México en ese momento.

Un trabajo de investigación de la prepa se convirtió en su tema de tesis de licenciatura: “Sobre la cultura del rock en la Ciudad de México”, un tema - según sus propias palabras - difícil de investigar de manera documental, pues aún hoy son pocos los registros estrictos de eventos, artistas y colectivos culturales en Latinoamérica y en México, en particular en las décadas que van de los 70 a los 90. Esta línea de trabajo llevó a Bruno por el camino de la difusión : durante varios años fue uno de los conductores del programa “Vías alternas” de TV UNAM. Ha colaborado como columnista y periodista en varios medios, como en el periódico Reforma y en las revistas El País y Letras Libres.

Ganador de apoyos como la Beca Fullbright, Bruno me contó por separado sus trayectorias como académico y como músico, aunque la opinión de esta entrevistadora, sus líneas de trabajo parecen más bien arroyuelos de un mismo río que confluyen todos en una misma dirección; para hablar con Bruno Bartra de sus intereses hay que saber navegar en un mar muy vasto de conocimientos sociales, históricos y etnográficos de la música y la creatividad.

Al tiempo que trabajaba en su maestría con el apoyo de la Beca Fullbright, participaba también en su proyecto, La Internacional Sonora Balkanera, en donde daba rienda suelta a su faceta de DJ y mezclaba música electrónica en conjunto con bandas en vivo. Nos relata que prácticamente hizo su tesis “en el aire” pues escribía en sus viajes en avión a la par que se iba de gira por Estados Unidos en una serie de fiestas con otros 3 colectivos que eran conocidas como la “Digital Huaracha.”

Hoy día también es maestro de historia en nivel secundaria en una escuela privada y, junto con Theo Hernández, da el curso gratuito "Historia de la música" en la Fonoteca Nacional. Trabajar con cartografía sonoras es un ejercicio, que implica, por un lado, mucho trabajo de investigación local e histórica; y, por el otro, la capacidad de situarse imaginativamente en el momento y en el lugar a los que te transportan los documentos sonoros.

"Al principio de la conformación del mapa buscábamos que existiera un sonido, al menos, por estado. Encontré entonces un audio de una contralto mexicana muy destacada de inicios del siglo XX, Fania Litúa, una cantante muy reconocida a la que llamaban

La alondra duranguense, que aunque fue grabado en la Ciudad de México, ubicamos en el lugar donde nació, una casa que lleva una placa con su nombre en ese estado". Este proyecto, ya con 10 años de mucho trabajo documental, de investigación y de aporte

abierto, tiene cientos de puntos marcados en el territorio mexicano: la idea es simple y ambiciosa: hay que registrarse en el sitio web, subir una grabación, y marcar claramente el momento y el lugar de donde se registraron. Hay ciertos sonidos que están muy ligados a un sitio, que son muy reconocibles o muy característicos. Usualmente, uno abstrae los sonidos ambiente cuando uno graba; esos detalles ayudan muchísimo a ilustrar el paisaje sonoro de las grabaciones que nos comparten."

Dibujar un lugar con sonidos es una manera de acceder directamente a la memoria, de transportarse. Si pensamos el presente que vivimos como un futuro constante del pasado que ya transitamos, hay manera de comunicarse con nuestro futuro lejano. No será un DeLorean, pero definitivamente el Mapa Sonoro como lo piensa Bruno es una máquina para viajar en el tiempo.

"La idea de poner una fecha además de un lugar, es que el Mapa Sonoro sea una herramienta para articular memoria, nostalgia, tiempo, cultura e historia en una plataforma. Tenemos audios de 1918, varios de los 70 y de diferentes fechas del acervo, pero lo importante es la invitación a la gente que vive este tiempo; a que llenen este archivo y que en 10, 20, 50 años, puedan volver a eso que grabaron hoy, a encontrarse con un sonido que en el futuro ya no exista o que era habitual de un momento o de un lugar y que esté ahí por la aportación de alguien más, es decir, por el trabajo colaborativo de una comunidad. Todo el proyecto del mapa, desde que yo lo tomé, lo vincula hacia el futuro, con el tiempo como algo esencial del mismo."

